

Estudio internacional analizó las últimas tres décadas: Pese a los avances médicos, el aumento de la esperanza de vida al nacer se ralentiza

El indicador solo ha crecido una media de seis años y medio desde 1990 en las poblaciones más longevas del mundo. Este es un ritmo muy por debajo de las expectativas pronosticadas.

J. MARCANO

Dietas más saludables y avances médicos, entre otros, elevaron fuertemente la esperanza de vida durante los siglos XIX y XX, pero en las últimas tres décadas el ritmo de aumento se está desacelerando.

Así lo advierte un nuevo estudio dirigido por la Universidad de Illinois Chicago (UIC) y publicado en la revista Nature Aging, en el cual se analizaron los datos de mortalidad de entre 1990 y 2019 de las nueve regiones con las expectativas de vida al nacer más altas en la actualidad—incluyendo lugares como

Hong Kong, Japón, Suiza y España— para compararlos con EE.UU., uno de los pocos países que han experimentado un descenso de la esperanza de vida al nacer en el período estudiado.

Los resultados mostraron que las tasas aceleradas de aumento de la esperanza de vida del siglo XX se han desacelerado, especialmente después de 2010. Así, indica el trabajo, los menores nacidos en los últimos años tienen una probabilidad relativamente baja de alcanzar los 100 años.

Según los datos, la esperanza de vida al nacer en las poblaciones más longevas del mundo solo ha aumentado una media de

seis años y medio desde 1990. Este es un ritmo muy por debajo de las expectativas de algunos científicos que pronosticaron que la esperanza de vida aumentaría a un ritmo acelerado en este siglo y la mayoría de las personas nacidas hoy vivirían más de 100 años, señalaron los autores.

“Nuestro resultado contradice la creencia generalizada de que la dotación natural de longevidad de nuestra especie se encuentra en algún lugar del horizonte, por delante de nosotros, con una esperanza de vida superior a la actual”, comentó S. Jay Olshansky, líder del estudio y académico de la UIC.



Aunque las generaciones nacidas en el siglo XX podían llegar a los cien años, las personas que nacieron en los últimos años tienen una probabilidad relativamente baja de alcanzar esa edad, según el estudio.

Según el investigador, aunque en este siglo haya más personas que alcancen los 100 años o más, esos casos seguirán siendo atípicos y no subirán significativamente la esperanza media de vida al nacer.

Olshansky estima que los mayores aumentos de la longevidad ya se han producido en el mundo gracias a la lucha contra las enfermedades. Esto, señala, deja a los efectos nocivos del envejecimiento como principal fre-

no para una mayor prolongación. “Ahora debemos centrarnos en los esfuerzos en retrasar el envejecimiento y poder prolongar la esperanza de vida”, opinó.

Para David Torres, académico del Departamento de Epidemiología y Estudios en Salud de la U. de los Andes, la ralentización en el ritmo del aumento de la esperanza de vida al nacer podría tener otra explicación.

Por un lado, dice, puede ser

que la humanidad esté llegando a su límite biológico, plantea. “Pero no es la única variable a considerar; puede que el siglo pasado haya habido un aumento muy significativo de la esperanza de vida debido al uso de antibióticos, mejoras en la atención médica durante el parto (esto impacta en reducir la mortalidad infantil) y la reducción de enfermedades infecciosas, y que ahora estemos alcanzando un ritmo más normal de aumento”.